Año III. Teruel 15 de Agosto de 1889. Número 29.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . . 3,50
» —Seis meses. . . . 6,50
» —Un año. 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Imitémosles.

Nuestro estimado colega *La República*, de Madrid, órgano del partido federal, que está dando incesantes pruebas de ser uno de los entusiastas campeones en pro de la coalición republicana, nos trascribe los siguientes párrafos de *La Justicia*, de Calatayud, que son para los republicanos de esta región aragonesa una lección que no deben echar en saco roto.

«Era una convicción profunda que arraigaba en nuestro ser con la fuerza de las añosas raices del árbol secular en el corazón de la tierra: es hoy una convicción profundísima robustecida por el tiempo y por los hechos.....

El odio podrá engendrar corrientes de disgregación é hinchar las velas empujando con violencia la nave del encono contra el acantilado de la muerte. la fraternidad refrigera en todo momento con oleadas de vida el organismo político y social como las acres brisas marinas los pulmones.

Lo hemos dicho diferentes veces con el legítimo orgullo del que conquista el bienestar á fuerza de su trabajo; lo repetimos hace pocos días; de nuevo lo consignamos hoy.

En tan larga y triste noche de la restauración en que tantas conciencias flacas se rindieron á los halagos del poder; en esta senda donde, como en paises un dia grandes, encontramos fragmentos de pedestales á donde encumbró á muchos la fé del pueblo, retazos de corona de laurel marchitos, vestiduras rasgadas, y oimos voces proféticas que condenan á los apóstatas y los emplazan para no remota fecha;..... en esta triste peregrinación, el partido republicano de Calatayud y su comarca ha mostrado un temple de acero y resiste los embates de la desgracia, las persecuciones, la miseria, enarbolando en una mano la bandera de enérgica protesta contra los detentadores del derecho, y en la otra la bandera de la concordia republicana.....

Nadie ha osado huir la sombra redentora de esos signos de muerte y de vida, y todos continúan con ahinco la labor empezada. ¡Ojala perdure siempre tan noble y levantada conducta!

Un periódico, un casino, un contrato no escrito, pero no por ello menos respetado, pregonan que la conjunción republicana es aquí un hecho, sin humillación para nadie ni mengua de ninguna organización parcial, sin detrimento de las respectivas doctrinas, sin cortapisas para la propaganda de cada organismo. Amor y respeto para todas las agrupaciones republicanas y para todos los republicanos que combaten, bajo pendón negro, contra los monárquicos; esa es la enseña á cuya sombra combatimos en esta anacrónica madriguera del fanatismo donde la alianza se impone.

«¡Que nos imiten por todas partes...!»—Es verdad; que nos imiten por devoción á la República. También en toda España hay un enemigo común que combatir: combatámosle.

Se ha dado un gran paso. La prensa—poderosa palanca de la opinión pública, poder incontrastable de los tiempos modernos, solo comparable al de la realeza en los tiempos antiguos—dió la señal. Ese puede ser el primer sillar del edificio.

Que los republicanos de toda España abran el alma á la fraternidad, y, en más gigantescas proporciones, la obra del renacimiento que los gérmenes de concordia han provocado en este país, alcanzará á toda esta desdichadísima nación. Tiéndase los brazos de un campo á otro, y así como la victoria coronó los esfuerzos de los republicanos de esta comarca siempre que la disputaron, otra victoria más grande y suprema colmará las vehementes aspiraciones de la patria española.»

»El mejor comentario que pudiera hacerse á este artículo en que *La Justicia*, de Calatayud, se ufana y con razón del resultado obtenido por la concordia de los republicanos,—observa *La República*—está hecho ya por nuestro querido colega *Las Dominicales*.

»Sin duda—dice este valiente periódico—que el país republicano entero admira con nosotros á los republicanos de Calatayud, que merecen ocupar de hoy en adelante un puesto de honor en las huestes democráticas.

A imitarles por todas partes y el triunfo es un hecho.»

¿No nos servirá de estímulo la laudable conducta de nuestros hermanos de Calatayud?

Esperamos que los hechos darán pronta y honrosa contestación á esta pregunta acreditando que somos dignos de compartir los nuevos merecimientos á que se hicieron con justicia acreedores los bilbilitanos, esos entusiastas hijos de Aragón que tan altos han puesto su patriotismo y ardiente amor á la causa de la República, cuyo triunfo depende de la concordia y cohesión de los elementos sanos que militan bajo su enseña sacrosanta y bienhechora.

No tardemos más en demostrarlo.

Hay que hacer algo.

Sí, Señores Ministros, *elocuentes* diputados y *celosas* Autoridades. Hay que hacer algo para que España no se quede vacía, para que los buques no se alejen de nuestras costas preñados de emigrantes, para que miles y miles de españoles no huyan de su pátria maldiciendo la ingrata tierra que les vió nacer.

Es inútil decir que de otros paises emigran lo mismo que del nuestro. Si lo hacen, no es en la desconsoladora proporción que aquí sucede; y si resulta ser la misma, tan criminal será el abandono y apatía del Gobierno en la nación que nos iguale y tanta miseria y desesperación en ella habrá, como en nuestra desdichada Peninsula.

También es en balde afirmar que la causa de ese prurito de huir de nuestras tierras es el deseo de enriquecerse. No: podrá ser que una pequeña parte de los que emigran vayan sin necesidad á probar fortuna; pero el que quiera convencerse de que la causa primordial es el hambre, tómese la molestia de contemplar por sí los rostros y el aspecto de quienes el día de embarque asaltan el vapor, creyendo van á faltarles los minutos para abandonar el pátrio suelo.

Aquellas caras enjutas y amarillentas; aquellas manos escuálidas y de las que las callosidades van desapareciendo por no empuñar en larga época los aperos del trabajo; aquellas hambrientas fisonomías en que se vé dibujada el ansia porque el primer rancho se distribuya; esas no van por gusto á cruzar los anchurosos mares, esas no van tras de una mejora innecesaria, esas no van en busca de lo superfluo; esas van porque la miseria les ahoga, porque quizá han abandonado sus tierras al Fisco, porque tienen ¡hambre y su pátria les niega el pan, porque quieren comer, porque quieren vestir, porque quieren vida y aquí les falta.

Por eso, por eso emigran la mayor parte de los españoles.

No hay que buscar subterfugios ni dorar la píldora con palabras del repertorio. Lo que sucede en España es anómalo, es excepcional: lo que sucede en España no acontece más que donde se encuentren en circunstancias tan críticas como en ella.

Véanse los periódicos de Galicia, de Andalucía, de Extremadura, de Valencia, de Castilla, de Aragón, de cualquier comarca española, y no hay uno que no lamente esa plaga que tan natural hallan algunos porque en otros paises produzca los mismos extragos; no hay uno que no llore sobre la soledad de pueblos enteros, no hay uno que no pida ayuda para esas masas de gente trabajadora, que niega sus brazos á la agricultura pátria ó á la industria de su nación para ofrecerlos á quien recompense sus afanes, dándole un trozo de pan con que se alimenten sus hijos.

Esa es la verdad, eso es lo que ocurre, ese es el misterio.

Que al huir de tan miserable estado logren algunos continuar la cadena de sus desgracias, no seremos nosotros quien lo niegue; pero nuestros oidos han escuchado la contestación á esas observaciones: Aquí no tenemos que comer y peor que estamos no podemos estar. De seguir lo mismo no puede pasar lo que nos ocurre.

¿Y qué se contesta al que la desesperación sugiere este lenguaje?

Nada. Inclinar la cabeza, y unir nuestras lágrimas con las suyas.

Hay que hacer algo, lo repetimos; hay que hacer algo más que pronunciar discursos para que la emigración no cunda en las escandalosas proporciones que la estamos viendo cundir. Y ese algo, práctico, real, tangible, tiene que venir de arriba, de los que se cruzan de brazos, y se marchan á veranear hasta que el fresco les permita ocuparse de tan árduos problemas.

Mientras tanto, la actividad de los emigrantes no aguarda el otoño.

Los buques tienen que establecer rigoroso turno para el embarque, los brazos se alejan, la agricultura perece, la industria agoniza, el comercio decae... ¡Dios perdone á los causantes de que nuestra pátria llegue á convertirse en árido rincón, en desierto inculto, por no dar importancia á que sus hijos abandonen la feracidad de sus campos y las ruedas de sus talleres...

De *La Nueva Prensa*.

La masonería.

Poco, muy poco ha de ser cuanto pueda decir respecto á la grandeza de la más noble de las instituciones, cual es la masónica. Los principios sobre que se sustenta, el fin que persigue, y los honrados y nobles medios de que se vale, la colocan por cima de todas cuantas asociaciones haya podido idear el hombre.

La masonería está cimentada sobre el gran principio de la creencia en Dios y en los preceptos más estrictos de la sana moral. Radica su origen en la razón y por lo tanto es universal: donde quiera que se encuentre el hombre, se halla el poder de la masonería. Esta institución es progresiva en su desarrollo y no pone límite alguno para el esclarecimiento de la verdad.

Respeta las creencias de cada uno, pero exige á cuantos á ella pertenecen la creencia en un Ser Supremo, cuyo dogma, como fundamental, es completamente estable é incontrovertible, no obstante se peculiar carácter progresivo.

El fin que la masonería persigue es la fraternidad universal, y los medios de que se vale no son otros que aquellos que: ni la razón, ni la ley, ni la moral rechazan. Procura habituar al hombre á la práctica constante de las virtudes y á acostumbrarle á no sentir más que por ideas nobles y generosas.

La masonería está compuesta de hombres honrados y virtuosos. Elije entre los aspirantes á aquellos que reunen tan elevadas cualidades, y cuando de las investigaciones que han de preceder resulta que alguno de los candidatos no las reune, es desechada su petición y la masonería lo cierra sus puertas. Jamás las manos de un masón deben mancharse con el crimen: la caridad, el amor fraternal y la tolerancia han de ser siempre la pauta á que debe arreglar su conducta. Cuando uno ingresa en la institución, se le entregan unos guantes blancos, cuyo simbolismo se le esplica diciéndole que la conciencia de un masón debe estar siempre limpia.

Se diferencia la masonería de todas las sectas y religiones positivas, en que está desprovista del esclusivismo peculiar y característico de estas. La masonería considera á todos los hombres como hermanos, y no constituye obstáculo para este efecto, la diversidad de creencias, siempre que se parta del principio inmutable de la creencia en Dios. Admite por tanto en su seno á todo el que lo solicita y sea digno de ello, y por esto jamás interroga á sus adeptos sobre la religión que profesan. Lo mismo cabe dentro de la masonería un cristiano, que un protestante, que un mahometano, etc.

A la masonería han pertenecido, y aún hoy pertenecen, los más grandes hombres de la ciencia, de las artes y de la política. Es una institución, en fin, que honra á sus afiliados.

La masonería ha sido tenazmente perseguida durante muchos años por los que siempre miraron con horror la marcha progresiva de la civilización de los pueblos. Mas los tiempos han variado, la luz se ha hecho más intensa, y la persecución ha sido sustituida por una prudente y sábia tolerancia.

G.·.

Resplandores.

—

La velada teatral que el pasado domingo llevó á cabo la *creme* de la juventud turolense, estuvo concurridísima.

Los encargados del reparto de localidades debieron trabajar sin descanso, á juzgar por el mucho personal *nuevo* que vimos y que debe ser refractario á este género de espectáculos.

Ropa blanca, juguete en un acto, fué desempeñado con bástante acierto por las Srtas. doña Guadalupe Anadón y D.ª Ana Baquedano, y los Sres. D. Isidoro Fons y D. Alejandro Delgado.

En la preciosisima producción, de origen francés, *Como el pez en el agua*, la Srta. Baquedano y D. José Montón hicieron gala de sus buenas condiciones excénicas, interpretando cumplidamente sus respectivos papeles.

Fruta del tiempo, revista cómico-burlesca-local, en un acto y tres cuadros, original de D. Marcial Rios nos hizo pasar un agradable rato.

El desempeño *por todos los artistas de la compañía* dejó bastante que desear, debido indudablemente á falta de ensayos; pues en este género de obras donde tanto menudean los *bocadillos*, apartes, etc., y de tanto juego excénico, se hace indispensable un estudio detenido en la colocación de los actores, una gran oportunidad en las entradas y salidas, y no menos cuidado en dirigirse al personaje con quien se habla.

Respecto á la producción nos pareció muy aceptable en conjunto, si bien se notan pequeñas incorrecciones en la versificación así como se observa que en el cuadro tercero decae bastante el interés del asunto, á consecuencia de la continuada reyerta que en todo él vienen sosteniendo las *luces gas y eléctrica*

De todos modos damos nuestra enhorabuena al Sr. Rios, y le aconsejamos siga el camino emprendido, pues tiene condiciones sobradas para salir airoso en esta clase de empresas.

Unimos nuestro aplauso á los muchos que el público prodigó á cuantos tomaron parte en dicha velada.

«✣»

El carlo-neo-conservador colega, *El Turolense*, suplica, en su último número, al *ilustrado articulista* que le ha favorecido con sus trabajos en contestación á los escritos de LA ANTORCHA, *suspenda el envio de otros nuevos mientras la necesidad no los haga indispensables.*

Entendido, apreciabilísimo colega; una retirada á tiempo puede ser de grande utilidad en ciertos casos.

En éste dudamos que el daño tenga el remedio que se desea.

Porque la *opinión pública* ha podido formar juicio y fallar en virtud de los escritos y los hechos de ambas partes, no á voluntad del colega apasionadísimo y reaccionario hasta la pared de enfrente.

Y por más que se haga otras ilusiones, la inmensa mayoria disiente bastante de sus apreciaciones.

Como lo prueba las corrientes que reinan con motivo de su brillante campaña.

De seguro que habrán aumentado las buenas simpatias que siempre han tenido por él los hijos de esta tierra.

Por lo que le damos la más cordial enhorabuena.

Agradeciéndole la santa intención de querernos librar de las mortificaciones y hondos disgustos que nos causaba el articulista de sotana.

Desde hoy podemos decir que respiramos.

(Nota.) En cuanto al cotejo de su colección y la de LA ANTORCHA, allá se las entienda con el suscriptor valenciano de las cartas.

«✣»

Se nos ocurre preguntar con motivo de lo anteriormente expuesto.

¿Qué dirá Torrecilla, el eminente abogado, con notas de sobresaliente en todas las asignaturas?

Y ¿qué dirá el Rdo. P. Marroquín, orador sagrado de primera fuerza, sabio profundo de la orden de misioneros de San Vicente de Paul, y modelo de sacerdotes, que, sin buscar venganza ni el mal del prógimo, nos tiene empapelados por el solo hecho de suponer que le hemos ofendido en un romance en que no se le nombra para nada?

Y ¿qué dirán los ardientes partidarios de la monserga clerical, con la retirada de campeón tan valioso?

Grande ha de ser su desconsuelo con tan irreparable pérdida.

«✣»

El viernes último á las dos de la tarde ocurrió un lamentable siniestro en el próximo pueblo de Valdecebro.

Parece ser que encontrándose el vecino Miguel Pérez algún tanto alejado del punto donde practicaba la faena de la trilla, se inició repentinamente en una de las hacinas de mies un ligero incendio que fué visto por un niño de corta edad, quien al principio pretendió sofocarlo; pero viéndose impotente, pues el fuego iba en aumento, dió voces de socorro y acudieron el Pérez y varios de sus convecinos quiénes no consiguieron otra cosa que resultar todos ellos con leves quemaduras, pues el incendio había tomado alarmantes proporciones.

Las pérdidas se calculan en unas mil fanegas de trigo que, dada la pobreza de los labradores de nuestra comarca, representan la ruina de las tres familias damnificadas.

Al perro flaco todo son pulgas.

¡Como ha de ser! En cambio pueden tener el consuelo de que pronto les visitará el recaudador, quien les hará empeñar, sino vender, las fincas, para pagar al gobierno la contribución de lo quemado.

O algún P. Marroquin que les pida dinero para la salvación de su alma.

No para salvar el alma del P. Marroquin, sino la del desgraciado labriego con quien el cielo se ensañó, según estos misioneros, en justo castigo á su perversidad.

«✣»

Los transeuntes y especialmente los vecinos de la calle de Santa María, siguen favorecidos con los pútridos miasmas que exalan los tres boquetes casi descubiertos y que se practicaron hace más de dos meses para limpiar la alcantarilla de dicha calle.

Hay quien no se explica cómo un Ayuntamiento amante de las mejoras y del buen ornato público, tenga tan abandonada é intransitable calle tan céntrica.

Además, aquellos vecinos piden constantemente que se les deje la calle tal y como estaba antes de limpiar la alcantarilla, ya que no se les mejore; pero ¡que si quieres! el Alcalde ni oye, ni ve, ni huele.

Aquí, está visto, cuando transiteis por una travesía bien adoquinada y limpia asegurad que allí habita algún magnate ó por lo menos Alcalde ó Concejal; y si no, pasad por la calle de las Murallas, una de las menos transitadas de la capital, y ponedla en parangón con muchas de las más céntricas.

No quiere decir esto que seamos refractarios á las mejoras, sino que hace muy mal efecto y no tiene nada de equitativo el ver una calle muy bonita y arreglada mientras que su colateral está convertida en un muladar.

¿Lo entiende V., Sr. Alcalde?

¿Nos obligará á repetírselo?

«✣»

Se nos ha acercado el Director de la cárcel de esta ciudad. manifestándonos en vista de nuestro suelto en el número anterior, que por su parte procura por todos los medios de que puede disponer evitar que los presos á sus órdenes, viertan desde las ventanas palabras deshonestas, pero que le es hasta imposible evitarlo en absoluto, por tener que imponer severos correctivos, cuando, en honor de la verdad, son culpables en gran parte las mujeres que desde la Andaquilla les llaman la atención, y que en tiempo de su antecesor algunas de estas ya sufrieron por esta causa algunos dias de arresto.

Veremos los alguaciles si cumplen lo ordenado por el Sr. Álcalde, pues no dudamos que dicha autoridad habrá dictado las aportunas disposiciones sobre el particular, con nuestra llamada anterior.

Veremos.

«✣»

El colega carlo-neo conservador se muestra celoso por los elogios prodigados al Sr. Ariño, Gamero y demás, con ocasión del asunto del muro de Carmelitas, y aplaza para cuando soplen los vientos conservadores los testimonios del celo y la actividad del Sr. Diputado por Teruel.

Como si el Sr. Santa Cruz no tuviese acreditado muy de sobra sus buenos servicios.

El distrito que le tiene otorgada su representación, y la provincia toda, pueden dar fé de los grandes beneficios obtenidos por mediación del distinguido satélite del Sr. Cánovas.

Las huellas de sus prodigios se señalan por todas partes.

Y los enemigos de mala fé, los refractarios á todo sentimiento de justicia—que en esta tierra son los más—no quieren verlo.

¡Ah! cuando vuelva el mónstruo á dejar oir sus rugidos desde las esferas del poder,—que probablemente será tarde, ó nunca,—hemos de hacer purgar á los rebeldes su enormísimo pecado.

El pecado de no creer ya en ídolos de barro crudo levantados sobre pedestales de movediza arena.

Desengáñese el colega, ciertas figuras no sirven hoy más que para retablos á guisa del de maese Pedro.

«✣»

Por fin llegó el tan esperado concesionario de nuestro proyectado ferrocarril.

D. Tomás Arturo Greenhill acompañado de su hermano D. Enrique y el Sr. Lastra son á nuestro lado hace dos días.

El último lunes fueron recibidos por dos comisiones del municipio y de la Diputación provincial y acompañados hasta la fonda del Turia entre luces y música, cual corresponde á personas que pueden sacar á flote á nuestra decaida comarca.

El martes se les obsequió con un banquete dispuesto por la Diputación y el Ayuntamiento y al cual, prévia invitación, asistieron todas las autoridades y gran número de representantes de diferentes clases sociales.

Se pronunciaron entusiastas brindis encaminados todos á levantar el decaido espíritu de estos habitantes, y se hicieron fervientes votos porque llegue presto á la realidad lo que tantos años

venimos anhelando: esto es, la pronta construcción de un camino de huierro que tanta falta nos hace.

El concesionario, Sr. Greenhill, prometió que antes de dos años uniría la locomótora á Calatayud y Teruel, y que poco más tarde quedaría terminada toda la línea,

Los concurrentes salieron altamente satisfechos de las palabras del Sr. Greenhill que aunque pocas fueron muy buenas,

No dejó de llamar vivamente la atención el cambio tan brusco que, á semejanza de los *giróscopos* que marchan según el aire, se notó en ciertos elementos pesimistas acérrimos é inclinados de golpe y porrazo al optimismo más exagerado.

«⁂»

Pim... pam... pum... música, antorchas y chocolate en abundancia.

Con decir que un señor concejal se tragó siete, basta.

He aqui reunida la recepción magna que el muy ilustre Ayuntamiento hizo á nuestra primera autoridad civil, Sr. Gutierrez Gamero, el pasado domingo por la noche.

Y en verdad que eso y mucho más se merece D. Emilio, pues gracias á él veremos muy pronto levantado el muro de la calle de San Francisco.

Algo pobrecito fué el *lunch* conque le obsequió la municipalidad, pero en cambio hubo cohetes abundantes y vaya lo uno por lo otro.

Y á propósito de cohetes, Sr. Alcalde: ¿á cuánto asciende la multa impuesta por V. S. á los concejales y Torrecillas que por espacio de cuatro horas, el martes último y en la plaza del Mercado, quemaron más pólvora que se fabrica en Villafeliche;

¿No tiene V. S. prohibida tan perjudicial diversion?

¿Cómo se explica, pues, que los encargados de hacer respetar la ley sean los primeros en conculcarla?

Si no impone V. S. á los citados concejales el correctivo á que se hayan hecho acreedores, nos demostrará que ha perdido toda la fuerza moral que debe tener una primera antoridad.

«⁂»

Advertimos a los cobardes que nos remitieron asquerosa y falsamente margenado el número de LA ANTORCHA correspondiente al 4 del actual, que continuamos en lo dicho en nuestro anterior y ardemos en deseos de probarles su villanía y mala fé.

Remitido.

Teruel 13 de Agosto de 1889.

Sr. Director de LA ANTORCHA.

Muy señor mio: Deseando consignar un hecho ocurrido el domingo 11 del actual en el teatro de esta ciudad, me tomo la libertad de molestar la atención de los lectores de su periódico con el fin de que juzguen, puesto que lo ocurrido fué público.

Concluido el primer acto de la función que se dió en la noche de dicho dia, salió uno de los aficionados á saludar á sus amigos, y sentados como estaban en el paraiso, uno de estos y el jóven á que me refiero, se vió increpado el anterior por un hombre, haciéndole salir á los pasillos de un modo que nada tenia de pacífico. Inmediatamente y creyendo que era una cuestión particular de cierto género, salió el aficionado y dirigióse al sitio de la contienda; y encarándose con el que tan mal trataba á un amigo suyo, le rogó fuese más prudente ó se vería en el caso de avisar á la autoridad para que lo echasen fuera. En esto apareció el Sr. Inspector de policía y con muy poca afabilidad dirigióse al que acababa de reprender, preguntando qué era aquello. El interrogado contestó en muy buenas formas que le habían faltado á su amigo, añadiendo que sin duda la falta de educación seria la causa de tal desman. Cual seria su sorpresa, Sr. Director, al replicar el Sr. Inspector que aquel hombre tenia más educación que el jóven que dejo indicado. Asi es que este contestó que ni el Sr. Inspector ni ninguno de sus agentes llegarían nunca á tener tan buena educación como él. Bastó esto para que el Sr. Inspector pronunciáse con voz solemne «¡á la cárcel con él!» Bien es verdad que despues de haberle hecho pasar la vergüenza de ir por los pasillos hasta la calle como un reo, se arrepintió sin duda y le mandó volver al teatro. Pero no es esto bastante para borrar tal comportamiento.

Dejo, Sr. Director á su consideración y á la de los amables lectores de LA ANTORCHA, así como también á la de nuestra primera autoridad, el atropello de que fué causa el jóven á que aludo en mis anteriores lineas.

Sin otra cosa y dándole las más cumplidas gracias se ofrece de V. atento s. s. q. b. s. m.

Un suscritor.

España en la Exposición Universal de 1889.

París 5 Agosto 1889.

La Galería de máquinas.

Señor Director. Muy señor mío: Terminada en mis anteriores la descripción general del Campo de Marte, solo me resta dar á los lectores de ese periódico algunas noticias del imperio del Brasil, y completar las ya principiadas á dar, de Chile y de la República Mexicana. Faltan algunos datos, por lo cual he de dejarlo para cartas posteriores, y entrando en esta en la descripción de los Palacios, aspiro á una inspiración de que carezco, y, recordando aquello de que «aun no cabe lo que siento en todo lo que no digo,» me atrevo á dar una idea del Palacio de las máquinas.

Antes, cuando la Ciencia y la moral modernas, producto del trabajo colectivo de las generaciones anteriores, no nos habian demostrado que el esfuerzo humano, en todas sus manifestaciones, era el orígen y al mismo tiempo el resultado del progreso, tenían palacios los reyes y los magnates de la tierra; hoy es naturalísimo que hablemos de los palacios de las máquinas. En la corte del trabajo humano, redentor de todas las esclavitudes, fuente de virtud y complemento de la personalidad humana, se celebran fiestas tan suntuosas y más interesantes que las que celebraron los Césares y los Emperadores. El aguijón de la necesidad primero, la imaginación creando la hipótesis para satisfacer aquellas, la experiencia depurando los hechos y la verdad abriéndose camino, han creado las dinastías del trabajo, que imperan hoy en el mundo civilizado, lo mismo en las monarquías que en las democracias, porque en todos los organismos decir holgazán, vale tanto como decir bárbaro.

El trabajo, que principió humilde, y que como todo lo que es grande se amasó entre lágrimas, representa en el mundo moderno la suma de todas las aristocracias, y dá hoy en el Palacio de las máquinas, una fiesta solemne, que no solo interesa por lo que fomenta la vida material, sino que conmueve y hace sentir, porque nada de lo que está en los hechos ha dejado de estar en el cerebro, ni ha llegado á este sin pasar por el corazón.

El Palacio de las máquinas es la apoteosis del trabajo. Canta el hierro un poema hérvico, y el vapor una uda: la electricidad doma y almacena la fuerza; los agentes materiales, obedeciendo á la conciencia humana, se esfuerzan, para dar más barata mayor cantidad de felicidad á mayor número, y el albinismo y la paz y el progreso, como que surgen y brotan de calderas, émbolos y turbinas que producen un medio de bienestar y adelanto, que el hombre pensador debe sorprender y traducir en leyes y en sistemas sociales, uniendo así el positivismo con las Ciencias morales y políticas.

Una decripción minuciosa de la galeria de máquinas, si yo pudiera hacerla, necesitaria muchos libros: he de limitarme pues á decir dos palabras del continente y del contenido.

El palacio tiene 420 metros de largo, por 115 de ancho y 48 de altura. Ocupa, pues, una superficie total de 8 hectáreas. Esta inmensa construcción, constituye la crujía más maravillosa que ha visto el hombre. Cada uno de los arcos que la forman pesó 200,000 kilos, y están articulados por su parte superior y por su arranque, de forma que la obra, no sufra por las dilataciones de los metales.

Imposible para mi, describir lo que hay dentro: todas las maravillas de la mecánica moderna encerradas en este palacio de las hadas científicas; faros eléctricos, motores de gas de más de cien caballos, el hierro y el acero, proveyendo á las necesidades humanas y obedeciendo humildemente la voluntad del hombre. Una evolución constante y una tendencia determinada y fija á sustituir el trabajo del hombre por el trabajo de la máquina, es decir, á disminuir el esfuerzo físico y aumentar el intelectual. Hay una verdadera fábrica de luz, que inunda materialmente el palacio, que cuando se recorre de uno á otro extremo en la plataforma roulant, á una altura de siete metros sobre el suelo, cautiva el espíritu, fascina los sentidos y hace elevar una oración ardiente á la moderna religión del trabajo.

Repito que no esperen mis lectores una descripción ni grande ni chica de tanta maravilla: describir yo la galería de las máquinas, valdría tanto como encargar á un sordo-mudo que interpretase la música de Wagner. En esta como en todas mis cartas me limito á consignar mis impresiones, y dejo á los hombres de ciencia que estudien aquello sobre que llamo la atención.

Loor al trabajo; por él, el hombre baja á las entrañas de la tierra, suprime la distancia, fascina al Norte con su aguja y domina al rayo con una lanza, conserva la voz humana á través de los siglos, mide los mundos siderales y detalla el microbio; y vá siendo más feliz, más rico y más honrado, á medida que trabaja con más fé y que más honra á los trabajadores.

De V. afectísimo S. S.

Garci Fernández.

Precios corrientes del mercado de ayer.

Chamorra á 27 reales fanega.
Trigo royo 25 id. id.
Candial á 23 id. id.
Jeja á 23 id. id.
Morcacho á 18 id. id.
Centeno á 14. id. id.
Cebada á 12 id. id.
Abena á 14 id, id.
Harina de 1.ª 17 reales arroba.
Id. de 2.ª 16 id. id.
Arroz á 21 id. id.
Garbanzos de Castilla á64 reales arroba.
Judias á 20 id. id.
Azucar blanco á 64 id. id.
Id. terciado á 56 id. id.
Aceite á 52 id. id.
Vino de Cariñena á 14 rs. cántaro.
Id. del reino á 10 id. id.
Bacalao á 44 rs. arroba.
Carne de carnero, 1'60 pesetas kilo.
Tocino añejo á 3 pesetas id. id.

Imp. de LA CONCORDIA.
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

CAPITAL de GARANTIA independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados.

10.000,000 DE PESETAS

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leidas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

	Pesetas.
Suscrición.	46.085,364'66
Riesgos en concurso.	28.373,958'02
Ingreso anual por primas. . . .	1.127,081'81
Reservas.	1.875,177'96
Siniestros pagados en 1887 y 1888.	428,750'
Activo.	12.716,568'40

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia.

Delegado en esta provincia

DON PEDRO MANUEL GOMEZ,

Carrasco, 20, *Teruel.*

COMERCIO DE EL FERRO-CARRIL

BONILLA Y ANDRES

sucesores de Bernardo Sanz.

En este acreditado establecimiento encontrarán sus clientes un completo surtido de géneros para la época actual.

Crepés fantasia y satenes alta novedad, lanas para señora, armures, cañamazos, adornos, toquillas y fichús pelo de cabra, lo más moderno en Jerseys, pañuelos y **capuchas** negros y en colores lisos.

Vichis en todas las clases á precios sin competencia.

Lanillas y tricots para caballero, cuellos y puños, camisas, corbatas, etc.

23, *Calle Nueva*, 23.

Se cambian duros viejos isabelinos al precio más alto de cotización.

ENFERMEDADES DE LA VISTA



Ni un solo enfermo deja de curarse, con la infalible **AGUA MILAGROSA de Nuestro Señor San José**, pues sus virtudes medicinales son tan eficaces,—comprobadas ya, por miles de curaciones,—que en todos los casos, hace desaparecer radicalmente y en poco tiempo, los más graves y antiguos padecimientos de los ojos, devolviendo á la vista su fuerza y vigor primitivos.

¡¡USADLA Y LA BENDECIREIS!!

Precio 5 reales frasco, en las principales farmacias y droguerias de esta población y de toda España.

Por mayor y menor en la drogueria de

DON ROQUE MONLEON.

14, *Salvador* 14

Teruel.

CAMPANILLAS ELECTRICAS.

Se hacen instalaciones desde 40 pesetas en adelante.

PARA-RAYOS á precios muy económicos.

Estaciones micro-telefónicas y toda clase de aparatos acústicos.

Se practican reparaciones.

Todo garantizado.

Para contratos y detalles dirigirse á Ricardo Navarro, Santa Maria 13.—Teruel.

MANTECA DE CERDO

Depósito de las clases más superiores conocidas hasta hoy.

Importación directa de Chicago y Nueva York á precios muy reducidos.

JUAN TORREDEDIA

Borne Antiguo 19, -2 escalones.—*Barcelona.*

Depósito de sulfato de cobre para exterminar el *Mildew*, almidones ingleses, belgas y alemanes, drogas y productos químicos para la farmacia y artes, comestibles, frutos del país y extranjeros, quesos y mantecas de vaca.

ESPECIALIDAD en canelas, pimientas y toda clase de especias molidas á vapor, garantidas de toda satisfacción.

BUENOS CONSEJOS.



¿Desea V. tomar un refresco higiénico y delicioso?

Pues para conseguirlo, basta poner una cucharada de azahar en un vaso de agua azucarada.

¿Padece Vd. de los nervios?

Tome Vd. la legitima agua de azahar de Sevilla, una ó dos veces al dia, y desterrará por completo este padecimiento.

¿Os produce insomnio ó malestar una taza de té ó de café?

Haga Vd. uso del agua de azahar, legitima de Sevilla con estas bebidas ó después de ellas, y conseguirá un dulce sueño y bienestar incomparable.

¿Sufrís física ó moralmente, por un exceso de trabajo intelectual?

Pues en el agua de azahar tomada pura, ó mezclada con una bebida cualquiera, encontraréis un alivio inmediato, recobrando su equilibrio, el sistema nervioso.

De venta en las principales farmacias, perfumerías y droguerias de esta población y de toda España. Primera calidad 2,50 y 5 pesetas botella. Segunda, 1,50 y 2.

Para evitar numerosas falsificaciones é imitaciones, el público deberá exigir la firma TENA en las etiquetas y la marca registrada «LA GIRALDA DE SEVILLA.»

Por mayor y menor en la drogueria de

DON ROQUE MONLEON

14, *Salvador*, 14. *Teruel.*

Se arriendan los abundantes y excelentes pastos de la dehesa llamada, Los Cuartos de San Jaime, sita en el término municipal de Escriche; las personas que deseen interesarse en este asunto, podrán entenderse con el Administrador del Sr. Barón de Escriche en Teruel.

EL FERRO-CARRIL

CALATAYUD-TERUEL-SAGUNTO

Y

LA SIERRA MARIOLA

EL MEJOR DE LOS PAPELES PARA FUMAR.

El más buscado por las clases labradora y jornalera.

NO SE CORRE NI SE PEGA Á LOS LABIOS.

Mucho mejor que el de LA ESTRELLA.

¡Probadlo y os convenceréis!

De venta en todos los estancos bien surtidos.

DEPÓSITOS AL POR MAYOR:

Lucas Pastor.—Cristóbal Martinez.

Tienda del Churré.

El acreditado establecimiento de tejidos de Ignacio Hurtado, se ha trasladado á la antigua casa de Tarrát, plaza del Mercado, números 14 y 15, esquina á la cuesta de San Pedro, donde encontrarán sus numerosos parroquianos un selecto y abundante surtido de géneros para la presente estación á precios sin competencia.

AVISO IMPORTANTE

Las modelaciones impresas de la Casa editorial de D. ANTERO CONCHA, de **Guadalajara**, se pedirán en esta provincia á D. Pedro Clemente, calle de Carrasco, núm. 18.

El mismo ofrece á sus constantes favorecedores esmerado surtido de papel, plumas y efectos de escritorio á precios arreglados, así como libros y material de primera enseñanza para los Sres Profesores de las Escuelas públicas y privadas.

DON PEDRO CLEMENTE

Carrasco, 18.—Teruel.



El legitimo chocolate de los R. R. P. P. **Benedictinos**, lleva los escudos de la orden en las etiquetas.

Las personas que deseen tomar un exquisito **chocolate**, deben probarlo, en la de que seguridad lo encontrarán de su más completo agrado.

Los precios son tres únicamente: **2, 2,50 y 3 pesetas** libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En cada paquete, se acompañan **instrucciones** en latin y en español, con el método de hacerlo en las casas.

De venta en las principales confiterias y ultramarinos de **todas las poblaciones** de España.

En Teruel, drogueria de **D. Roque Monleon**, Salvador, 14.

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un solo niño se muere de la dentición, pues lo salva aun en le agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.